

Paris, 3 de agosto de 1965

Mi querido don Félix:

Desde su última carta de 9 de junio último, cuyos amables términos agradezco mucho, he estado esperando para contestarla la llegada del primer tomo de su libro "Mi política fuera de España" que me anunciaba usted y que no he recibido hasta hace cinco días junto con el que dedica a Pilar que ya le he entregado. Mis primeras líneas son consiguientemente dedicadas a agradecerle el envío del libro y la muy cariñosa dedicatoria, que me ha conmovido. He comenzado la lectura, que me propongo llevar a efecto de cabo a rabo, pues tanto por el índice como por lo que he visto primeramente hojeándolo y picando acá y allá y por la lectura ya completa de las primeras 70 páginas que llevo hasta ahora, lo encuentro interesantísimo, sugestivo, lleno de enseñanzas y en definitiva sin desperdicio. Leyendo cuál fué su labor ahí no se sabe qué admirar más, si el acierto o el tesón poniendo en ella su alma entera, como es usual en usted en toda clase de empresas. Me ha admirado el acierto con que usted veía la realidad española y la de Europa en su discurso confidencial en Vigo, al embarcar para Méjico, y el sentido profético que desgraciadamente tuvieron algunos de sus temores. Y no puedo comentar más porque aun no he llegado más adelante, que abundará en interés. Hoy admiro también que tenga usted energías para realizar el trabajo de redacción de un volumen tan denso y de los sucesivos que proyecta y que sin duda llevará a feliz término. Dejo para el final de estas impresiones la muy emocionada que me ha producido su primera página, la dedicatoria que usted hace del libro a doña Consuelo: en tan cortas como bellas líneas vuelca usted su corazón de esposo, de republicano y de patriota, y además esas líneas son un modelo de literatura.

Veo que el precio del volumen para fuera de Méjico es de 4 dólares que traducidos en francos son con el importe aproximado del franqueo y para redondear 20.00 nuevos francos. Como mi deseo es cooperar con el simple importe del volumen que usted me ha dedicado al gasto muy grande que usted ha tenido para editar la obra, y ese mismo es el deseo de Valera y de Pilar, he hecho entrega a Alvajar de los 60.00 francos importe de los tres ejemplares, más otros 20.00 francos que me ha entregado también Acacita para que usted tenga la bondad de remitirle un ejemplar dedicado que ella también quiere leer y conservar. Me figuro que esto último le causará a usted una muy viva satisfacción.

Y puesto que aludo antes a Fernando Valera y a su hija, quiero que sepa usted que tanto aquél como Plácida y sus hijos tienen hacia usted el afecto y la admiración de siempre. En las conversaciones que con aquél tengo a menudo no he visto ninguna variación y muy pronto tendrá usted la confirmación y la seguridad de ello.

Celebro mucho que doña Consuelo esté ya completamente bien y no hay duda de que su salud se afianzará dada su constitución y la vigilancia severa que usted ejercerá para la observancia del régimen.

Ahora quiero darle alguna noticia mía de orden familiar. Mi esposa está en España, pues no sólo así es necesario en el verano, sino que además esperábamos para el mes de julio el alumbramiento de mi hija. Este tuvo efecto el día 9 felizmente, con el nacimiento de dos niños gemelos, hermosos, pues pesan 3.500 y 3.180 kgs. respectivamente. Todos se encuentran bien. Han sido bautizados con los nombres de Maximiliano y Antonio, y son criados hasta ahora por la propia madre. Ya supondrá usted que aunque la duplicidad crea problemas de todo orden, la alegría de todos es grande. Mi hijo y su esposa han venido este verano a verme a París y acaban de pasar conmigo 10 días. Por último no sé si iré a Andorra algunos días dentro de este mes y acaso allá reciba la visita de algunos de mis hermanos. Y naturalmente dentro del mes de septiembre espero el regreso de mi esposa para estar juntos una larga temporada, y dejar pasar así en esta espera un año más.

Deseo que usted tenga también las mayores satisfacciones de parte de los suyos y que todos se encuentren bien. Recibí con muchísimo retraso -a fines de junio- la bella poesía de su hijo, me gustó mucho, como todo lo que de él he leído, es un gran